

Hechos 2 - Reina Valera 2004

- 1.Y CUANDO se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar.
- 2.Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;
- 3.y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.
- 4.Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.
- 5.Moraban entonces en Jerusalem judíos, varones piadosos, de todas las naciones debajo del cielo.
- 6.Y cuando esto fue divulgado, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.
- 7.Y estaban atónitos y maravillados, diciéndose unos a otros: He aquí, ¿no son galileos todos estos que hablan?
- 8.¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que hemos nacido?
- 9.Partos y medos, y elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia,
- 10.en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las partes de Libia que está más allá de Cirene, y romanos extranjeros, tanto judíos como prosélitos,
- 11.cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.
- 12.Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué significa esto?
- 13.Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.
- 14.Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.
- 15.Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo apenas la hora tercera del día.
- 16.Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel:
- 17.Y será que en los postreros días, dice Dios: Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros jóvenes verán visiones; Y vuestros ancianos soñarán sueños:
- 18.Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
- 19.Y mostraré prodigios arriba en el cielo; Y señales abajo en la tierra; Sangre, y fuego, y vapor de humo:
- 20.El sol se tornará en tinieblas; Y la luna en sangre; Antes que venga el día del Señor; Grande y memorable;
- 21.Y acontecerá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22.Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros con milagros y prodigios, y señales que Dios hizo por medio de él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis.
- 23.A éste, entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole;
- 24.al cual Dios resucitó, habiendo soltado los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser retenido de ella.*P 1/2*

Hechos 2 - Reina Valera 2004

25. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

26. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua; Y aun mi carne descansará en esperanza;

27. Porque no dejarás mi alma en el infierno, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28. Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia.

29. Varones hermanos, permitidme hablaros libremente del patriarca David, que murió, y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de sus lomos, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono;

31. viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción.

32. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís.

34. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

35. hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

36. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

37. Y al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Entonces Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

40. Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

41. Así que, los que con gozo recibieron su palabra, fueron bautizados; y aquel día fueron añadidas a ellos como tres mil almas.

42. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.

43. Y vino temor sobre toda persona: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44. Y todos los que habían creído estaban juntos; y tenían en común todas las cosas;

45. y vendían sus propiedades, y sus bienes, y lo repartían a todos, según cada uno tenía necesidad.

46. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47. alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.